



SEPTIEMBRE Y OCTUBRE, DOS MESES CARGADOS DE REENCUENTROS, DE ILUSIÓN Y DE FIESTA.

Por Antonio Mula Franco

Cronista de la Villa de Rafal

Hasta llegar aquí, ha sido un proceso largo, ilusionante, con expectativas, miedos, dudas pero con la nobleza característica de la gente que quiere hacer las cosas bien hechas, ya que en el fondo, hacen suyo el dicho tan famoso, de que uno vuelve siempre a los mismos sitios donde amó la vida, haciéndola renacer como corazón nuevo del pueblo desde el que sus palpitaciones hagan vibrar a todo el mundo. Hemos de reconocer que han sido dos años muy difíciles exentos de actividades comunitarias o colectivas.

Entendemos que no es cosa fácil contentar a todo el colectivo, ya que un pueblo es un grupo de personas muy heterogéneas con sus ideologías, sus creencias y sus gustos. A excepción de las leyes o normas establecidas para todo el colectivo que son de obligado cumplimiento, todo lo demás es susceptible de la opinión de cada uno, dándose la coincidencia que todos somos libres para pensar lo que considere más oportuno.

Con estas previas premisas, me gustaría resaltar y dar las gracias por el gran trabajo, tesón, esfuerzo e ilusión realizado por Dña. Esmeralda Hidalgo Griñán, Concejala de fiestas y a la Comisión, siempre dispuesta al trabajo eficaz y desinteresado, sobre todo, porque han sabido aunar tradiciones con modernidad reconociendo que los auténticos protagonistas son las gentes del pueblo y han sido capaces de pedir perdón por los fallos y siempre dando las gracias a todos.

Septiembre comenzó con un acto singular y entrañable, al que fui invitado, ya que se trataba de recuperar una tradición casi perdida hasta que en la celebración del 375 Aniversario de la Villa de Rafal y con la presencia del Excmo. y Rvdmo. Sr. Obispo de Orihuela-Alicante, Mons. Jesús Murgui Soriano, la Cruz del Calvario volvió a colocarse en el mismo lugar que unos misioneros, según cuenta la tradición oral, a principios del siglo XX, ya lo hicieron.



El 16 de septiembre un grupo de personas del Calvario, apoyadas por el Ayuntamiento con las sillas, mesas, altar, etc., fueron las encargadas de montar un acto lleno de cariño y entrega a aquella tradición perdida de celebrar las fiestas de la cruz del Calvario, siempre así llamadas. Comenzó con una misa de campaña en el mismo lugar en donde se encuentra la Cruz, adornado el espacio con banderas de papel, con flores, sillas, un estrado para la misa y todos los ingredientes necesarios para que el acto fuera completo.



La misa fue celebrada por D. Antonio Jesús Andújar Birlanga, cura párroco de Rafal, que animó a todo el numeroso colectivo allí presente para que esta fiesta continuara a lo largo de los años y se enriqueciera con la aportación de todos. Muchas fueron las personas que intervinieron con peticiones y oraciones, sobre todo niños y adultos, otras lo hicieron con ofrendas: el sol, el pan, las flores y los frutos del campo; la magistral banda

sonora a lo largo de toda la misa por Guadalupe Hernández Canales y su guitarra, junto con algunas otras voces. Acto entrañable lleno de recuerdos a todos los seres queridos que se habían marchado en el último año.



Como cierre final del acto religioso, M^a Carmen Vicente, nos leyó una exaltación personal de la cruz que dice así:

“Hoy la bienvenida os quiero dar con mis mejores galas, tengo que agradecer a la gente del calvario que sin dudarlo siempre dispuesta está.

Con mis brazos abiertos todos los días os veo pasar y siempre sin pensar una palabra, una oración se os va.

Tengo un lugar privilegiado desde aquí, no solo os veo entrar y salir, mucha de la gente que hoy estamos aquí hemos crecido juntos, me habéis traído a vuestros hijos y ahora ellos traen a vuestros nietos, qué más puedo pedir.

Si pudiera llorar, las lágrimas serían de felicidad, porque aunque estoy en la calle, vosotros mis hijos hicisteis que fuese un hogar.

Miro a derecha e izquierda y no quiero, no puedo olvidar a todos los que ya no están, agradecerles por cuidarme y respetarme.

Y aquí se despide vuestro guardián LA CRUZ que siempre ha estado y estará en la entrada del pueblo de Rafal. Gracias”.

Después, en plena calle, amenizada con la música que gratuitamente ofreció otro de los vecinos, se celebró una merienda colectiva preparada por los mismos vecinos, aportando cada uno parte de las viandas de las que disfrutamos con gran armonía, compartiendo y agradeciendo con mucho cariño y abrazos a las personas gestoras del acto todo su buen hacer, sobre todo, a las vecinas y vecinos del Calvario, entre ellas Finita Hernández, que se afanó, con el permiso del Ayuntamiento, en restaurar la Cruz deteriorada con el paso del tiempo, Maricarmen Canales, Miguel Javaloyes y otras muchas personas que, desinteresadamente, ayudaron, convocándonos para el año que viene para que las nuevas

generaciones puedan disfrutar de un pasado y que puedan mantener la historia a lo largo de los tiempos conservando su memoria, tal y como ellos han hecho.

No intento reflejar el programa de fiestas ya editado para tal efecto, aunque sí me parece oportuno indicar que desde el viernes 9 de septiembre hasta el domingo 23 de octubre no ha habido fin de semana que no estuviera repleto de todo tipo de actividades: musicales, gastronómicas, deportivas, desfiles, retretas, elecciones de reinas y damas, pregón de las fiestas, este año a cargo de D. Federico José Vázquez Mazón, hijo del pueblo, el homenaje a nuestros mayores: Matrimonio de oro: Antonio Morante y Ángeles Mompeán, y a Dña. Concepción García Martínez y D. Rafael Baeza Meseguer, además de muchísimas más, junto con la programación de todos los actos religiosos.



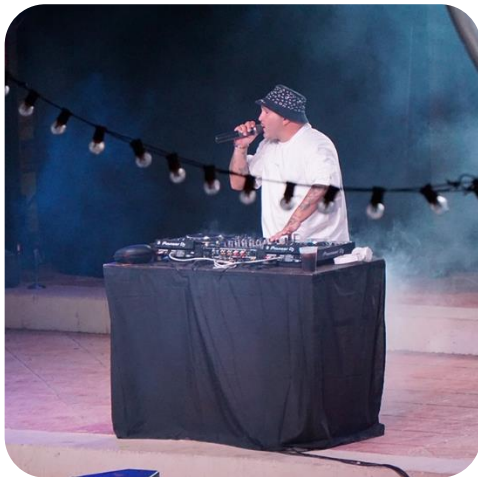
Quizá, por lo novedoso, tendría que resaltar la noche del viernes 9 de septiembre, en la que se pudo comprobar, y de qué manera, las ganas de fiestas que corre por las venas de los rafaleños y rafaleñas. Conforme se apagaban las calles del recorrido, que era el aviso del inminente comienzo del espectáculo, la emoción y expectación se sentía entre la población que llenaba las calles. Muchas fueron las personas que acompañaron a los integrantes del



‘Correfocs’ de inicio de los actos festeros propiamente dichos, que volvió a destacar por su luminosidad, el fuego y la pólvora que a todos embriaga y las danzas musicales seguidas por todos. en la que el pueblo entero disfrutó y participó. Fue una genial cita con el fuego y la pólvora hechos arte y los demonios, algunos con zancos y otros a pie con sus característicos trajes rojos volvieron a llenar de luz y magia la noche rafaleña. Un acto que suele congregar a centenares de personas amantes de las tradiciones más consolidadas de la Comunidad Valenciana.



A continuación, en la Plaza de España, en donde no cabía ni una persona más, llenando todos los espacios posibles, hasta la carretera, comenzó un espectáculo con Shakira Martínez y el dj Kiko Rivera que movilizaron a todas las personas presentes, tanto del pueblo como aledaños, que disfrutaron tanto de la música como de la notoriedad social del dj, que despertó los aplausos de todos los presentes hasta altas horas de la madrugada.



Tal y como indicamos anteriormente, hubo infinidad de actos más, sin embargo, por la majestuosidad, la elegancia y colorido del vestuario, la coordinación, las carrozas y su capitana, abanderadas y abanderados, sultanas, hemos de resaltar la implicación de todos ellos que con su magia nos han transportado a otros mundos y han intentado trasladar a las futuras generaciones la obligación de implicarse para que la fiesta vuelva con toda la alegría e ilusión de años anteriores.





Desde la perspectiva mucho más lúdica, aunque con mucho más trabajo en su confección, nos deleitó el desfile multicolor presidido por las damas y Reinas que a lo largo de todo el recorrido pudimos disfrutar de la originalidad, la música, los disfraces, las diferentes coreografías y la gran participación de un numeroso colectivo. Hicieron las delicias para todos los que pudimos disfrutar de los diferentes grupos que se esforzaron para dar lo mejor de ellos.



Como en años anteriores, no debemos pasar por alto el Zapatero, vivido o escuchado por todo el pueblo, junto con el Rosario de la aurora entonado con las voces de las mujeres y la contestación de los hombres, la misa en Honor de Ntra. Patrona la Virgen del Rosario y su abarrotada procesión, nos permitieron que todos los fieles y todo el pueblo fuera partícipe de exaltar y acompañar a nuestra Patrona. Terminó con un magistral castillo de fuegos artificiales en los alrededores del Cementerio Municipal



A posteriori, como colofón, pudimos disfrutar de un gran espectáculo musical, *“Tras el telón. En busca de un musical”*, emulando a todos los musicales que en estos momentos se están llevando a cabo por el territorio nacional con una gran coreografía y grandes voces, animando a los presentes a cantar y bailar con ellos.



El día 8 de octubre, la famosa “fiesta de la morera” con su recorrido por el pueblo de la charanga, los disfraces y terminando en las casas baratas con la gran sardinada típica de los años anteriores.



Tampoco hemos de olvidar las paellas en la carpa municipal en la que todos los integrantes, dada la generosidad y hermandad entre ellos, intercambiaban sus viandas con los que se acercaban a sus mesas, creándose un hermoso clima de comunicación y alegría.

Muchas son las formas en las que podría acabar esta crónica, sin embargo, después de dos años de pandemia, han vuelto a resurgir unas fiestas en las que todos formamos o deberíamos formar parte de ellas, el Ayuntamiento, la Comisión, los vecinos y vecinas y un largo etc., ya que somos las piezas fundamentales para que esta festividad siga, con todo su esplendor e ilusión, en nuestras vidas.



Rafal a 31 de octubre de 2022